

**Escrito por: curiosomaipu**

## **Resumen:**

Mientras mi esposa dormía en el segundo piso, yo follaba con mi sobrina y su amiga en el primer piso

## **Relato:**

Ustedes ya conocen a Diana, la sobrina de mi esposa, ahora tiene 38 años, y lo más importante para mí, es colorina 100%.

Esta es la tercera vez que escribiré de ella y nuestras infidelidades, ella es casada con un hombre casi veinte años mayor y ella no ha disfrutado el sexo con él por eso quizás nos complementamos tan bien.

Esta historia que contare fue que hicimos un trio en su casa pero no con nuestras parejas si no con una amiga de ella, lo más importante será que lo hice sin planearlo, y casi nos pillan, por culpa de los gemidos en el primer piso, mientras mi esposa y a su pareja, dormían en el segundo piso, pero zafamos...

Era un día de semana del año pasado, mi esposa estaba de cumpleaños, y durante esa semana, ella me dijo que tenía ganas de salir a una fiesta para celebrarlo, a lo cual me pareció bien, así que planeamos ir al barrio Bellavista los dos solos, en el centro de Santiago, estábamos a punto de salir, cuando ella recibió un saludo por su Facebook, recibió un saludo de felicitaciones de su sobrina, Diana, mi amante, ella se alegró mucho, así que la llamo a su celular, pues no hablaba con ella hace meses, (yo había estado con esta colorina en un motel hace menos de un mes). Y paso lo inesperado, mi esposa le dice:

¿Diana, Porque no salimos los 4 esta noche? Roberto, va estar contento de juntarnos como años atrás, y aprovechamos de conocer a Juan, tu marido, que bien escondido lo tienes y no aguanto un no por respuesta el día de mi cumpleaños...

Yo esperaba que no quedara en nada, porque siempre nos pasaba con Diana lo mismo, nunca nos juntábamos... pero esta vez ella dijo que sí, pero con la condición que nos juntáramos en su casa, pues tenía una vecina que podría salir con nosotros también.

Así que en vez de ir a un Pub, tomamos un taxi y nos fuimos a la casa de mi sobrina...

Llegamos cerca de las 9 de la noche, ahí estaba ella, una reina de la actuación, pues el recibimiento fue genial, nadie podría imaginar que nos habíamos frecuentado en moteles, por más de 5 años...

Conocí al fin a su esposo, Juan, es alto de 1.85 pesa como 90 kilos, pero se veía como demacrado, yo por dentro entendía por qué Diana no quedaba satisfecha sexualmente, o quizás era solo imaginación mía...

Mi esposa y su sobrina, se abrazaban y sonreían mucho, así que me puse a conversar con su esposo, el saco unas botellas de licor, primero fueron unas cervezas, yo no bebo, así que solo el, mi esposa y Diana bebieron. Al cabo de una media hora, Luis trajo esta vez una botella de wiski, quería hacer un brindis por el cumpleaños de mi esposa y por conocernos al fin, pues Diana siempre hablaba de su

tía, que eran más que parientes, eran amigas de infancia y las dos tienen la misma edad...

Ya eran casi las 11 de la noche y estábamos esperando la llegada de su vecina, que aún no llegaba desde su trabajo, y como se hacía tarde, el dueño de casa nos propuso que hiciéramos una fiesta en casa mejor, como su hija no estaba e ir al centro sería más complicado, pues él quería beber tranquilo, fue tanto la insistencia y el apoyo de mi esposa, que nos quedamos.

Pusimos música, se hizo unos pedidos de sushi, como la sala de estar es bien amplia, improvisamos una sala de baile, al principio era bien aburrido, pero a medida que avanzaba la noche nos fuimos poniendo a tono, cuando eran casi las 12 de la noche llegó ella, la vecina de mi sobrina, Angélica. Ella tiene 42 años, es de pelo rubio, teñido y largo un poco por debajo de los hombros, pelo liso, traía puesto una polera sin manga de color negro, se le veían los tirantes del sostén del mismo color, usaba unos pantalones de mezclilla azules, eran del estilo push up. Como hacía calor esa noche no traía nada más, salvo un reloj de pulsera y como collar un colgante de cuero con un pequeño medallón, ahí me di cuenta que era del estilo hippie igual que mi sobrina.

Ella es casada, pero su esposo estaba de viaje, era chofer de buses interurbanos y hacia tres días que no llegaba a la casa, sus dos hijos estaban en la misma fiesta que la hija de los dueños de casa...es decir,, esa noche era solo de nosotros cinco...

Se unió al grupo de inmediato, Mi esposa, ella y diana se reían mucho, yo conversaba con Luis o con ellas, bailamos como si fuéramos amigos todos desde hacía años, pero me daba cuenta que Luis, mi esposa y Diana bebían mucho, menos Angélica y yo que jamás tomo alcohol...

Ya había llegado el pedido de sushi, así que nos sentamos alrededor de una mesa de centro a comer, en el piso, la alfombra era bien cómoda, cuando terminamos de comer, el relajo se extendió y conversamos de nuestras vidas, de los ex novios, el trabajo y como siempre ocurre, salieron las primeras bromas con doble sentido, para no aburrirlos con muchos detalles, les hare un resumen. Angélica, saco unos Pitos de marihuana que su esposo siempre traía, todos fumamos, nos reíamos como niños chicos y nos confesamos, Mi esposa, Diana, y yo Nunca habíamos tenido experiencias en tríos (lo mío era mentira, ni loco le contaría a mi esposa la verdad), Mi esposa, Diana y Luis habían usado cocaína, Luis y el marido de Angélica usaban bien seguido Vinagras.

Lo importante es que mientras más hablábamos, mi esposa y Luis se curaron con escándalo, ya no podían ni hablar, mucho, pito, wiski y cervezas, eran como las 3 de la mañana y le dije a mi esposa que podíamos irnos, ella se negó, quería quedarse, durmiendo claro, Diana no decía nada, yo le decía que no, pero Luis y angélica insistían que nos quedáramos un rato más...

Así que me resigne, y ahí quedamos, no pasaron más de 1 hora y Luis ya estaba tan volado y curado, que se caía, mi esposa se durmió en el sofá, por lo cual, Diana me dijo que la llevara al segundo piso a la pieza de su hija y si quería nos acostábamos, me acompaño a dejar la arriba y recosté a mi esposa en la cama y cuando Diana me dejo en la puerta de la habitación me susurro,

Aprovecha de follarla como me lo haces a mí..., se dio media vuelta y me dejo ahí petrificado...  
acosté a mi señora bajo las sabanas, y le hablaba, pero era como hacerlo a una piedra, estaba borrada... ni modo, esa noche no habría sexo, pensé...y ahí fue cuando escuche una quebrazón de vidrios, y unos gritos desde el primer piso, me levante a ver qué pasaba, mi esposa ni se inmuto, ella dormía,,  
Al bajar vi al dueño de casa, tirado en el suelo, también se había emborrachado, Angélica y la Diana trataban de levantarlo y no podían, los vidrios rotos eran unas copas que se rompieron cuando él se desmayó de tan ebrio que estaba, las ayude a subirlo a su habitación y el solo roncaba...bajamos los 3 al primer piso y nos sentamos en el sillón, yo me senté en el sillón grande y ellas en los otros dos más pequeños, pero Diana saco otro Pito y empezamos a fumarlo, así que nos sentamos los tres, primero fue Diana, que lo tomo y le pego una aspirada larga, luego se lo paso a la Angélica, que hizo lo mismo y me lo paso a mí, cuando empiezo recién a fumarlo, ella dice,  
¿Así que este es tu amante?...-dijo sin miedo-  
Me ahogue con el humo, y la mire, ella solo sonrió,  
-no te asustes, la Diana me conto de ti y de tu verga, no te hagas el sorprendido, ella también sabe que yo he tenido amantes, así que relájate... o crees que el Luis y tu esposa se durmieron por el licor....y sonrió...  
Ahí entendí , estaba todo planeado, la llamada de mi sobrina, la espera de su vecina,,, había caído en una trampa de ellas,,, estaba pensando en eso, cuando ella, paso su pierna sobre la mía y comenzó a acariciar mi polera, Mi sobrina también paso su pierna izquierda sobre la mía y me empezó a besar, muy suave y mientras lo hacía miraba de reojo a su amiga, quien se mordía los labios...así que me di el valor y la empecé yo a besar también...mientras lo hacía Diana me comenzó a desabrochar el cinturón. Mientras nos intercambiábamos besos, ellas pasaban sus manos sobre el bulto de mi pantalón, yo con mi mano derecha comenzó a tocar la entrepierna de la Angélica, se sentía bien ese bulto entre medio de su pantalón. No fue más que hice eso, que ella paso su mano por debajo de mi pantalón y agarro mi verga, sentir esa mano helada, sobre mi pene, fue inesperado, se me puso duro y me hizo gemir, mientras besaba a la Diana...  
Angélica aprovecho de ponerse de pie y se sacó su polera negra junto al sostén y vi como sus senos rosados estaban duros, me fascinan los senos pequeños , más si son blancos como los de ella, así que empecé a chuparle los pezones con mucha delicadeza, mientras yo lo hacía, la pelirroja de mi sobrina, no paraba de acariciar mi entrepierna y yo aproveche de pasar mi mano izquierda hacia su culito, bien duro por sobre su falda de color café, al hacerlo ella se abalanzo a chuparle el pezón derecho de su amiga, así que entre los dos, le estábamos mamando los dos senos a esta mujer. Y ella se dejaba y movía su cintura de tanto placer que le brindábamos.  
Diana, se detuvo y comenzó a desabrochar el pantalón a su amiga y vi cómo se asomaba el calzón negro, le quedaba bien ajustado, era del tipo pantaletas con pequeños encajes en los costados, pero apenas le desabrocho el cinturón y el botón del pantalón, ella se

agacho y comenzó a desabrochar la blusa blanca de mi colorina, no me había percatado que ella no usaba sostenes, pues sus senos pequeños, eran bien duros, así que no los necesitaba, al quitarle la blusa, ella se rio y se puso de frente a mí, la vi desnuda en su torso, con su falda larga café, y se sentó sobre el muslo izquierdo de mi pie, al hacerlo, su amiga le comenzó a desabrochar la falda, así estaba yo, con esa mujer casi desconocida a mi lado derecho, con sus senos al aire y mi sobrina al lado izquierdo, siendo acariciada por ella...

Cuando se sacó la falda, vi el colales que traía puesto, eran blancos y bien diminuto, por lo cual su cola, se veía bien redondeada, al hacerlo la angélica, se quitó el pantalón, y se sentó frente a mí, donde comencé a chupar los dos senos, uno de ella y el otro de mi crespita, mientras lo hacía, mis dos manos acariciaban sus glúteos, ellas solo se dejaban, al ver que podía ser mi noche, mis dedos se fueron directo a acariciar sus dos vaginas por sobre sus tangas, la primera en sacársela fue mi sobrina, cada vez que veo su clítoris duro asomarse por entre sus vellos púbicos, me da un placer y una erección mayor, Angélica, se levanta y me quita los pantalones, pues solo estaban estorbando, quede frente a ellas, con mi bóxer rojo, en donde se asomaba la punta de mi verga, comencé un juego de morder pequeñas partes del cuello de ella, y se sentó con sus dos piernas sobre mi muslo derecho, al hacerlo mi Diana, me seguía acariciando mi pene sobre mi ropa interior, como mi verga ya estaba bien dura, me quite la ropa por completo, y me volví a sentar, mi Diana, tomaba con su mano derecha la piel de mi Pico y lo masturbaba, yo no le quitaba la cara a su amiga, y ella se quitó de inmediato su tanga, al hacerlo paso su pierna sobre la mía y se acomodó para que la penetrara, Mi Amante, tomo mi polla y con su mano la acomodo justo a la entrada de la vagina de su amiga, como ella no sentía que entraba en su conchita húmeda, (ya les conté que mi verga es muy gruesa) así que ella misma tomo con su mano izquierda la base de mi verga y se la enterró de un solo golpe, fue instantáneo, se dilato de tal forma que entro casi rompiendo su vagina, por lo que su boca escapo un gemido largo lleno de satisfacción, paso sus manos por mi cuello y comenzó a cabalgar despacio sobre ese fierro que tanto le habían hablado, al hacerlo mi sobrina se sentó al lado izquierdo y se posó frente a mí con sus piernas abiertas y comenzó a masturbarse con sus dos manos metiéndose un dedo en su vagina, bien húmeda.

Angélica era bien fogosa, pues al estar sentada sobre mi verga ella pasaba su mano izquierda hacia atrás y acariciaba con sus dedos delgados sobre mis testículos, empujándolos hacia arriba y abajo, yo estaba bien caliente, casi en hace eyacular, pero me contuve y la frene , ella entendió y se salió, como mi sobrinita estaba bien caliente mojándose sola con sus dedos, la invite a que se sentara sobre mí, de frente, ella acepto y lo hiso , mientras su amiga y mi nueva amante no paraba de besarme en la boca, veía como ella se comenzó a masturbar y acariciaba sus senos, Mi sobrina se hecho hacia atrás, ofreciéndome sus senos, y comenzó con un movimiento pélvico muy sensual, no era hacia arriba o abajo, era de adelante hacia atrás, como montando un toro mecánico, al hacerlo ella no paraba de mirar a su amiga y acariciar más su vagina, que se estaba

metiendo no dos dedos dentro de ella, si no que 4 dedos, estas dos mujeres harán que eyacule si me quedo quieto...pensé

Así que me puse de pie, tome a mi sobrinita colorina y la puse en 4 sobre el sofá, y me puse a penetrarla, ella se dejó, pesar de estar bien dilatada, mi verga no podía entrar toda aun, por lo cual me costaba llenarla, ella gemía y me miraba de vez en cuando hacia atrás o veía a su amiga como se masturbaba, frente a nosotros, su amiga se puso frente a ella y se acomodó de tal manera, que quedo con las piernas abiertas frente a su cuerpo y tomo la mano derecha de la Diana y la ínsito a masturbarla, el cuadro era bien erótico, yo follando con una desconocida junto a la sobrina de mi esposa, que estaban durmiendo en el 2 piso

Diana estaba gimiendo, ya sabía que estaba teniendo un orgasmo, por lo cual aproveche de tomarla bien fuerte de sus caderas y empuje con fuerzas, entro todo mi pico dentro de ella, a lo cual ella gemía más fuerte, su orgasmos la tenía bien descontrolada, se movía y saltaba de placer, su amiga abría los ojos al ver como ella se retorció de placer, al acabar ella se quitó mi pico de su conchita caliente y toco a su amiga, diciéndole que se acostara en el sofá con las piernas abiertas, a lo cual me subí y comencé a penetrarla a ella, sus piernas se separaban y me daban el espacio para poder culearmela a mi antojo, como ella sentía que mi verga era más dura y gruesa que los picos que había cogido, se puso de lado y me dijo, Métemela así, -con una voz de ruego y lujuria

Al hacerlo, mi sobrina se puso detrás mío, y comencé a metérsela ,entraba bien ajustado, pero entre los movimientos de ambos, más las caricias que me daba mi colorina a mis testículos, lograban que entrara más, Angélica, aprovechaba de masturbarse con su mano derecha, yo metía y metía mi verga, solo quería que entrara entera dentro de su conchita, que era más oscura que la de mi sobrina, pero que se sentía bien estrecha, cuando al fin logre metérsela por completo, ella comenzó a gemir, estaba recibiendo su primer orgasmo, se dobló hacia su derecha y apretó más sus piernas contra mi pollon, si mi sobrina se contorsionaba, ella tenía espasmos de placer, logre que tuviera 3 orgasmos seguidos, mi verga ya no soportaba más, quería y necesitaba eyacular, pero pude concentrarme y al acabar ella de gemir me Salí y tome una vez más a mi sobrina, la puse en la misma posición y comencé a penetrarla de la misma manera que su vecina.

Esta vez su orgasmo fue automático, mi polla entraba y salía completa, la combinación de jugos vaginales de ambas, habían logrado que pudiese dilatarla sin problemas, ahora ella estaba sintiendo 2 orgasmos, como mi cuerpo quería liberar todo el semen acumulado durante esa sesión, mi cuerpo comenzó a temblar, indicando que ya estaba a punto de eyacular, al ver cómo me estaba poniendo, Angélica, me dice,

No acabes dentro de ella, dámelo en mi boca....

Mi sobrinita entendió que eso me gusto y movió su cara, como dándome su consentimiento, a los pocos segundos me pare y las dos se arrodillaron frente a mí con sus bocas abiertas, me empecé a masturbar frente a ellas, y las dos cómplices me acariciaban los muslos y gemían, no aguante más y salió mi semen, al fin, mi semen caliente y espeso,

El primer chorro cayó sobre el pelo de mi pelirroja, Angélica al ver la fuerza que brotaba, tomo el tronco de mi verga y se la llevo hacia su cara, logro que otro eyaculación entrara directo a su boca, Mi sobrina no quiso quedarse atrás e hizo lo mismo y comenzó a mamar la punta de mi glande, ya mis orgasmos era incontrolable, veía como sus caras estaban llenas de mi semen, sus dos caras blancas, una rubia y la otra de mi sobrina colorina.

Cuando acabe de eyacular, ambas se rieron y mi sobrina le dice Viste que es un verdadero semental...

Tenías razón, Diana, debemos saber cuidar a este torito y se rieron Las dos se fueron al baño del primer piso y yo aproveche de vestirme ahí mismo.

Sin darnos cuenta que ya eran más de las 5 de la mañana. Mi sobrina subió al segundo piso y yo a la habitación donde estaba mi esposa, Angélica se marchó a su casa, sin antes de darme un beso mientras agarraba el bulto de mi pantalón, subí y me acosté sobre las frazadas y me quede dormido. A la mañana siguiente todos despertamos a tomar desayuno, menos Luis que aun dormía, mi esposa le dice a su sobrina:

Oye, al parecer eres bien exagerada para hacer el amor, escuche casi toda la noche tus gemidos...- yo quede helado, nos pillaron pensé, `pero justo cuando Diana iba a contestar, baja Luis por las escalas y le dice

No, la culpa fue mía, al parecer deje la tele encendida con el volumen alto y escuchamos lo mismo, era una película porno...

Si suspire, debió ser muy tenue, porque solo mi amante y yo sabíamos lo que había ocurrido...

En la noche, mi sobrina había subido a encender la televisión de adrede colocando esa película... estaba todo calculado.